



IPET 132
"Paravachasca"

4º TP DE LENGUA Y LITERATURA

Cursos: 5º año "A", "B" y "C"

Profesoras: Abram, Liliana (5º "A")

Domenech, Emilia (5º "B")

CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

- ★ Asistencia a clases.
- ★ Presentación de carpeta completa, ordenada y prolija.
- ★ Cumplimiento de tareas asignadas.
- ★ Presentación en tiempo y forma de las actividades.
- ★ Participación activa.
- ★ Correcta ortografía y caligrafía.
- ★ Dar cuenta de los aprendizajes alcanzados.
- ★ Aplicación pertinente del vocabulario específico de la asignatura y de la orientación elegida.

FORMATO DE HOJA	
Colocar el N° de Trabajo Práctico que se realiza.	
Escribir las actividades en la carpeta con lapicera y letra clara.	
Colocar nombre y apellido en cada hoja con su número correspondiente.	

Los siguientes **acuerdos escolares de convivencia (AEC)** también formarán parte de la evaluación. Estos AEC son importantes para el desarrollo del oficio de estudiante:

- ★ Puntualidad al momento de ingresar a clases.
- ★ Poseer el material de trabajo en buenas condiciones.
- ★ Actitud de respeto hacia sus compañeros y hacia la docente.
- ★ Respeto y cuidado de la escuela y todos sus mobiliarios.
- ★ Permanecer en el aula. Solo se podrá salir con autorización de cada docente.
- ★ Uso pedagógico del celular. Solo se podrá usar con la autorización de cada docente.

¡Hola! ¿Cómo están? Nos volvemos a encontrar en un nuevo trabajo que **trabajaremos en el aula**. El objetivo de este trabajo es que recuerden qué son los mitos y cuáles son sus características. Además, aprenderán sobre la literatura precolombina y analizaremos el mito de Wakon y los Wilkas.

Esta secuencia será trabajada durante el **mes de Junio**, por lo que deberán ir realizando las actividades que les vayamos indicando y presentarlas en la última semana de junio.

1° PARTE: APARTADO TEÓRICO

LOS MITOS DEL ORIGEN

Los mitos son narraciones protagonizadas por **personajes de carácter divino o heróico**, que dan una explicación al origen del mundo, del hombre y también de fenómenos naturales. Estos relatos transcurren fuera del tiempo histórico y en algunos casos en lugares imprecisos.

En la Antigüedad, los mitos ofrecían respuestas a preguntas ancestrales, como cuál era el origen del mundo, quién creó al primer hombre, cómo formaron el cielo y la tierra, entre otras. Así surgen los mitos del origen que brindan una explicación a aquello que parece imposible.

Estos relatos, aunque pertenezcan a diferentes culturas, comparten una serie de características. En general, parten de la idea de la *nada* o del caos previos a la creación.

La creación es obra de uno o varios seres superiores o dioses. En muchas culturas los dioses representan las diferentes fuerzas de la naturaleza.

Los aspectos simbólicos de los mitos

En los mitos es frecuente la presencia de **símbolos**. Son signos que, a partir de un objeto o de una imagen concreta, representan una idea abstracta. De esta forma, se van construyendo convenciones simbólicas culturales. Por ejemplo, hoy en día, en Occidente, la paloma blanca es símbolo de paz.

Los símbolos le otorgan cierto sentido a algunos **elementos de la naturaleza**. Por ejemplo, el *agua* (lluvia, lagos, océanos, etc) es fundamental para la vida y por eso es un elemento que está presente en casi todos los mitos.

En el caso de la *tierra*, generalmente, está asociada a una divinidad femenina, ya que representa la fertilidad y es la mujer quien da vida; así como el *cielo* se identifica con una divinidad masculina.

La *mazorca* es un símbolo de vitalidad propio de la cultura maya porque es la base de la alimentación de este pueblo. Por eso, los dioses eligieron que la sangre y el cuerpo del hombre definitivo fuera de maíz.

LITERATURA PRECOLOMBINA

El hombre precolombino se preguntaba acerca de la vida, la muerte, el más allá, la existencia y se expresaba con recursos retóricos (metáforas, paralelismo, etc). De la unión de las ideas religiosas, del ritual, de los mitos, de las leyendas, junto con la tendencia para crear belleza y expresar los sentimientos de la colectividad y los individuales, nació la literatura precolombina. En ella encontramos las raíces de la literatura hispanoamericana.

El conquistador español tenía una actitud etnocentrista, es decir, se sentía superior y esto lo llevó a desvalorizar a estas culturas primitivas, juzgándolas inferiores. Así, la cultura precolombina quedó desconocida y los pueblos originarios se dieron con que no podían abandonar lo propio ni apropiarse de lo ajeno que se les imponía. Fueron desposeídos, discriminados y desvalorizados. Recién en el siglo XX, la labor de arqueólogos y etnólogos, permitió que se revalorizara el pasado indígena.

Los escritores del siglo XX descubrieron que en los textos literarios precolombinos lo mítico se mezclaba con la realidad. Esto fue así porque para los indígenas, esa simbiosis entre **realidad y mito** era la vida misma que nosotros, con nuestra conciencia occidental lógica, no logramos comprender.

Uno de los tipos de mitología que podemos encontrar dentro de la literatura precolombina es la **MITOLOGÍA INCAICA**. La civilización incaica o quechua se extendió desde Perú hasta los actuales territorios de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia y Ecuador. Fue absorbiendo nuevas expresiones culturales de los pueblos anexados.

Desde la ciudad sagrada de Cuzco, los quechuas consolidaron un Estado que logró sintetizar los conocimientos artísticos,



científicos y tecnológicos de sus antecesores. La literatura incaica abarcó diversos géneros y sus mitos nos llegaron por transmisión oral recogidos por sacerdotes e historiadores.

2º PARTE: APARTADO PRÁCTICO

1- Leé atentamente el siguiente texto:

Popol Vuh

Narración del origen del mundo y del pueblo maya

Todo estaba en suspenso, inmóvil y silencioso, y el cielo estaba vacío en toda su extensión. Bajo la oscuridad de la noche, se extendía un mar apacible* y sin vida.

Lo único que flotaba en esas aguas calmas eran el Creador y el Formador. Se llamaban Tepeu y Gucumatz, los Progenitores. En algún momento juntaron sus palabras y pensamientos, y hablaron entre sí. Luego de ponerse de acuerdo, dijeron:

“¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe, que surja la tierra y que se afirme! ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana”.

Surgieron al instante la tierra, las montañas y los valles. Se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se escurrieron entre los cerros.

Y los Progenitores dijeron: “¿Solo silencio e inmovilidad habrá bajo los árboles y los bejucos*?”.

Al punto fueron creados los cuadrúpedos y las aves, y los Progenitores les repartieron sus moradas* sobre la tierra.

“Hablen, griten, gorjeen*, llamen, hable cada uno según su especie. ¡Digan sus nombres, alábenenos a nosotros: su madre y su padre! ¡Adórennos!”

Esto les fue dicho a los venados, a los pájaros, a los leones, a los tigres y a las serpientes. Pero no se pudo conseguir que hablaran; solo chillaban, cacareaban y bramaban. No se manifestó la forma de un lenguaje, cada uno gritaba de manera diferente.

“No ha sido posible que ellos digan nuestro nombre, el de sus creadores y formadores. Esto no está bien”, dijeron entre sí los Progenitores.

Decidieron, entonces, crear y formar al hombre. Amasaron un hombre a partir del lodo*. Pero al rato vieron que no estaba bien, porque se deshacía y era blando, no tenía movimiento ni fuerza, se caía, se aguaba, no movía la cabeza y tenía nublada la vista. Al principio consiguió hablar, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció

mucho y no pudo sostenerse más. El Creador y el Formador, al ver que su creación no podía andar ni multiplicarse, la deshicieron definitivamente.

Esta vez, los Progenitores buscaron otro material más sólido. Así crearon los muñecos labrados en madera. Fueron los primeros que poblaron la faz de la tierra. Se multiplicaron, tuvieron hijos e hijas, pero no tenían alma ni entendimiento, no se acordaban de su Creador ni de su Formador, caminaban sin rumbo y andaban a gatas*. De esta manera cayeron en desgracia.

Fueron aniquilados enseguida, destruidos y deshechos. Los últimos sobrevivientes recibieron la muerte a través de un gran diluvio que cayó sobre sus cabezas de palo.

Finalmente, cuatro animales (el Zorro, el Coyote, la Cotorra y el Cuervo) trajeron mazorcas* amarillas y blancas de un lugar llamado Casas sobre Pirámides, en Mansión de los Peces. Así se consiguió la sustancia que debía entrar en la carne del hombre construido, del nuevo hombre formado por los Progenitores.

El maíz amarillo y el maíz blanco fueron triturrados y molidos. Este alimento se introdujo en la carne, conformando la gordura, la grasa que se volvió la esencia de los brazos, de los músculos del hombre. Tales fueron nuestros primeros padres, contruidos con ese alimento único y sagrado.

Versión de Miguel Soler. INÉDITO.



a- ¿Cuál es el contenido del texto leído? Marcá con una cruz (X) la opción correcta:

- ☐ La creación de los dioses.
- ☐ La creación del mundo y del hombre luego de algunos intentos.
- ☐ La creación del mundo y del hombre.

b- Completá el siguiente cuadro con los distintos intentos que hicieron los dioses para crear al hombre según el *Popol Vuh*.

INTENTO	MATERIAL	RESULTADO
1°		
2°		
3°		

2- Leé el siguiente mito.

Mito de WaKon y los Willkas

El Dios del Cielo «Pacha Kamac», esposo de la diosa de la tierra «Pacha Mama», engendró dos hijos gemelos, varón y mujer, llamados «Willkas». El dios «Pacha Kamac» murió ahogado en el mar de Lurín y se encantó en una isla: por este hecho quedó viuda la diosa «Pacha Mama» y sufrió con sus dos hijitos muchas penas.

Era una noche interminable cuando la viuda salió de Kappur descansó al pie de la roca de «Pumaquihuay». Sobre las altas cumbres acechaban monstruos horribles; los felinos hambrientos rugían en el fondo de la quebrada. Llenos de terror, los «Willkas» lloraban inconsolablemente. La luz brillante de una llama muy leve sobre un lejano picacho llenó de esperanza a la atribulada madre de los mellizos y continuaron su viaje hacia el sitio donde brillaba la luz. Los «Willkas» no sabían que su padre «Pacha Kamac» había muerto, y dijeron a su madre: «¡Vamos pronto al sitio donde arde la leña y allí encontraremos a nuestro padre!».

Los viajeros llegaron al sitio donde ardía la leña y allí encontraron a Wa-kon.

--¡Pasad! le dijo, y sentaos sobre este «tuto» mientras yo cocino.

El «tuto» era un tejido de crin vegetal que todavía conservaba las espinitas. Los niños se hallaban incómodos sobre este asiento. El «Wa-Kón» sancochaba papas en una olla de piedra; y dirigiéndose a los mellizos les dice. «Id al puquio y traedme agua en ese cántaro». Los niños obedecieron; pero la

vasija que llevaron a la fuente estaba rajada, y por esta causa los mellizos tardaron mucho en regresar a la caverna.

Mientras los «Willkas» se demoraban en la fuente, el antropófago «Wa-Kón» quiso seducir a la madre de los mellizos; mas, no pudiendo efectuar su intento, devoró a la diosa «Pacha Mama», quien pagó con la muerte su gran fidelidad al dios de los cielos, «Pacha Kamac». El maligno Wa-kón se nutrió de la carne y de la sangre codiciadas de la madre de los mellizos y guardó una parte de su cuerpo sacrificado en un olla muy grande. Cuando los mellizos llegaron del manantial, se dirigieron a «Wa-Kón» y preguntaron por su madre. Wa-Kón les contestó: «Muy lejos de este sitio ha ido vuestra madre; pero, llegará muy pronto ella.» Mas los días pasaban interminables y la madre de los «Willkas» no llegaba. Los niños lloraban amargamente la ausencia de su madre.

El Huay-chau, el ave que anuncia la salida del sol, que canta armoniosamente durante la aurora matutina, tiene un graznido agorero como las «lechuzas», anuncia la muerte de alguna persona; compadecido de la desgracia de los «Willkas» les comunicó detalladamente la muerte de su madre y les anunció el peligro que ellos corrían en la compañía del sanguinario «Wa-Kón». Luego de referir a los niños el episodio de la muerte de la diosa «Pacha Mama», el pajarillo «Huay-chau» les dio un consejo: «Id, les dice, fuera de la Caverna de «Yagamachay» y debajo de una huanca (que era una piedra muy larga), se halla el «Wa-Kón» durmiendo. Atadlo con su abundante cabellera hacia la piedra mientras está dormido y luego huid de este sitio; porque, si el «Wa-Kón» se da cuenta de lo que vosotros le habéis hecho, os matará». Los niños obedecieron este mandato, y mientras el «Wa-kón» dormía atado a la piedra con sus propios cabellos, echáronse a correr vertiginosamente.

En esta desesperada peregrinación encontráronse los «Willcas» con el Añas, la madre de los «zorrillos», la cual les dijo: «¿Por qué emprendéis la carrera, quién os persigue?...»

Los «Willkas» contaron a la madre de los zorrillos la tragedia de la viuda. El Añas, al igual que su compañero de la mañana, el «Huay-chau», se compadeció de los infortunados huerfanitos y los adoptó como a nietos, escondiéndolos en su madriguera.

Por fin, se despertó el «Wa-Kón» de su profundo letargo y, después de libertarse con dificultad de su prisión, buscó a los «Willkas» por todas partes. En su viaje de investigación el genio maligno encontró a varios animales del campo y conversó con las aves del cielo: preguntó al Puma, al Cóndor y al Amaru [serpiente] si habían visto a los «Willkas». Pero estos animales no le dieron respuesta satisfactoria. Por último, encontró a la astuta madre de los Añacos y le preguntó si había visto a los Willkas». El Añas contestóle: «Sí, los he visto que han seguido por ese camino; si tú quieres encontrarlos con mayor rapidez, sube sobre esa cumbre y entona una canción, fingiendo la voz de la madre de los «Willcas». Al eco de esa voz acudirán presurosos los mellizos...». El «Wa-Kón» subió al cerro sin comprender que allí, la zorrilla había puesto una trampa: comenzó a entonar la canción convenida con débil y angustiosa voz llamando a los «Willkas» como madre cariñosa; y, al fin, puso el pie sobre la piedra fatal de la trampa y rodó al abismo. Su muerte fue seguida de un espantoso terremoto.

Libres los niños de su cruel perseguidor y asesino de su madre, vivían muy felices en compañía de

su abuela adoptiva, el Añas, que les alimentaba con su propia sangre. Pero los «Willkas» hastiados de la sangre que era su único alimento, suplicaron a su abuelita que les dejara ir al campo a «Shanar», o sea, a sacar las papas que habían quedado ocultas en la tierra al hacer la cosecha. La abuelita Añas les concedió permiso para ello; y cuando se entretenían en su labor, encontraron una oca muy dulce que por su forma de muñeca les llamó la atención. Los «Willkas» se pusieron a jugar con la oca, la que se rompió en varios pedazos y, no teniendo un juguete semejante, prorrumpieron en llanto. Cansados de llorar se quedaron dormidos; cuando despertó la niña contó a su hermanito lo siguiente: «Estábamos jugando, dijo, y yo arrojaba un sombrero al cielo donde se quedaba; aventaba mis vestidos y allí se quedaban. ¿Que significará todo esto?»...Los «Willkas» estaban pensativos, cuando, de improviso descendió del Cielo una sogá, «huascar», y el Añas les aconsejó que por allí treparan...Subieron todo juntos al Empíreo, donde el gran dios Pacha Kamac les esperaba.

El «Willka» varón se transformó en el Sol, y el «Willka» mujer, en la Luna. Pero, la vida de peregrinación que llevaron en la Tierra nunca terminó. El Sol seguirá su viaje astral, enviando su luz en el día, y la Luna, durante la noche, caminará iluminando el sendero que les tocó seguir acompañados de su infortunada madre viuda...La diosa «Pacha-Mama» se quedó encantada en aquel cerro cubierto de nieves perpetuas, como un blanco sudario, que hasta ahora recibe el nombre de «La viuda». La divinidad suprema «Pacha - Kamac», queriendo premiar la fidelidad de esta diosa que con sus hijitos sufrieron tanto, comunicó a la diosa «Pacha-Mama» la facultad generadora...

Desde la cumbre del picacho, «la Viuda» envía sus favores a todos los habitantes de esta región; por ella, el dios del cielo envía las lluvias, fertilizando la tierra que hace que broten las plantas y haya muchas mieses; por ella, los animales nacen y crecen para servir de sustento al hombre; ella es la madre de los mellizos en las especies del hombre y de los otros animales.

La divinidad suprema «Pacha-Kamac», también, premió al Añas haciendo que este animalito pudiera esconder a sus hijitos en su madriguera, de la misma manera como había protegido a los «Willkas» durante su estadía sobre la Tierra. Premió al Puma, haciéndole el rey de las quebradas y de los bosques, al Cóndor, como señor de las alturas, a la Víbora, haciendo que esta serpiente pudiera defenderse de sus enemigos por medio de su ponzoña y fuera el símbolo de la fecundidad y de la riqueza.

Con el reinado de los «Willkas» transformados en los semidioses el Sol y la Luna, triunfó la Luz y fue vencido para siempre el dios de la noche, el Wa-Kón, vengándose de esta manera la muerte de la diosa «Pacha-Mama», llamada por antonomasia, «La Viuda»«

Respondé:

a- ¿Quién es Pacha-Kamac?

b- ¿Por qué Wa-Kon devoró a Pacha-Mama?

c- Al quedar sin su madre, ¿de quiénes recibieron ayuda los Willkas? ¿Cómo?

d- ¿Cómo murió Wa-Kón y qué fenómeno natural provocó?

e- ¿En qué se transformaron el Willka varón y la Willka mujer? ¿Qué tarea cumplieron desde esa transformación?

f- Describí cómo la divinidad Pacha-Kamac premió a :

- Pacha-Mama:
- Añás:
- Puma:
- Cóndor:
- Víbora:

g- ¿Cómo lograron los Willkas vengarse de la muerte de su madre?

Hasta acá llegó el Trabajo Práctico N° 4

*Recordá tener en cuenta los criterios de evaluación
presentados al comienzo del Trabajo Práctico*